



UNCUYO  
UNIVERSIDAD  
NACIONAL DE CUYO

ÁREA DE  
VINCULACIÓN

INSTITUTO DE  
TRABAJO Y PRODUCCIÓN

---

# El trabajo de mujeres en Mendoza 2019-2021

Brechas en la participación  
y en las condiciones laborales  
de las mujeres: el impacto de  
la pandemia por COVID-19

---

Área de relaciones y condiciones de trabajo



---

### Rectora de la Universidad Nacional de Cuyo

Cont. Esther Lucía Sánchez

### Vicerrector de la Universidad Nacional de Cuyo

Lic. Gabriel Fidel

### Coordinador General del Área de Vinculación

Mgter. Juan Pablo Miguel

### Secretaria General del Instituto de Trabajo y Producción (a cargo de las funciones)

Dra. María Albina Pol

### Área de Relaciones y Condiciones de Trabajo

Coordinadora del Programa de Estudios sobre la Situación  
Educativa y Laboral de Adolescentes y Jóvenes (PRESELA)

Dra. María Eugenia Martín

### Coordinadora Programa Trabajo y Género

Lic. Noelia Giampaolletti

### Área de Estudios Regionales

Coordinadora del Programa Observatorio Laboral

Dra. María Albina Pol

### Equipo de Trabajo

Lic. Noelia Giampaolletti

Lic. Sabrina Ruggeri

Dra. María Albina Pol

### Diseño y edición

D.I. Victoria Balducci

## Índice

---

- 6. **Prólogo**
- 9. **Introducción**
- 12. **Variación de las tasas básicas del mercado de trabajo por sexo a nivel nacional**
- 13. Variación de las tasas básicas y brechas por sexo en Gran Mendoza
- 17. Variación de las tasas básicas y brechas por sexo en los mercados de trabajo regionales de la provincia de Mendoza
- 22. **Condiciones de trabajo**
- 22. Asalarización e informalidad laboral en Gran Mendoza
- 24. Informalidad laboral y brechas por sexo en los mercados de trabajo regionales de la provincia de Mendoza
- 27. **Bibliografía**

## Índice de gráficos

---

- 15.** **Gráfico 1.** Tasas de actividad y de desocupación según sexo. Gran Mendoza. II trimestre 2019, 2020 y 2021
  
- 23.** **Gráfico 2.** Ocupados/as por categoría ocupacional según sexo. Gran Mendoza. II trimestre 2019, 2020 y 2021
  
- 24.** **Gráfico 3.** Tasa de informalidad de asalariados/as según sexo. Gran Mendoza. II trimestre 2019, 2020 y 2021

## Índice de tablas

---

- 13.** **Tabla 1.** Principales indicadores laborales y brechas por sexo (en puntos porcentuales). Gran Mendoza. II trimestre 2019, 2020 y 2021
- 16.** **Tabla 2.** Tasa de subocupación, tasa de subocupación demandante y brechas por sexo (en puntos porcentuales). Gran Mendoza. II trimestre 2019, 2020 y 2021
- 18.** **Tabla 3.** Principales indicadores laborales y variaciones (en puntos porcentuales). Total provincial y por regiones. Provincia de Mendoza. Años 2019 y 2020
- 19.** **Tabla 4.** Principales indicadores laborales y brechas por sexo (en puntos porcentuales). Total provincial y por regiones. Provincia de Mendoza. Años 2019 y 2020
- 25.** **Tabla 5.** Tasa de informalidad de asalariados/as y brechas por sexo (en puntos porcentuales). Total provincial y por regiones. Provincia de Mendoza. Años 2019 y 2020

## Prólogo

---

En este informe se analizan los efectos de la crisis generada por la pandemia por COVID-19 en relación con las desigualdades de género en el mercado de trabajo de Mendoza y las dinámicas registradas en la etapa de recuperación. El documento, elaborado por las integrantes del Programa Trabajo y Género del Instituto Multidisciplinario de Trabajo y Producción de la Universidad Nacional de Cuyo, forma parte de las publicaciones periódicas que se ofrecen a la comunidad universitaria y de Mendoza con el propósito de aportar análisis rigurosos sobre los principales temas vinculados al mundo del trabajo y la producción de nuestra provincia.

El Programa Trabajo y Género se interesa en analizar cómo la mayor presencia de mujeres en los mercados de trabajo y el aumento de sus niveles de escolaridad durante los últimos años, no fueron acompañados por una mejora en la paridad entre los géneros en el ingreso y en las condiciones laborales. Las mujeres continúan enfrentando una serie de barreras que limitan sus posibilidades de desarrollo laboral y la precariedad constituye uno de sus principales rasgos de inserción. Este punto de partida impulsa contribuciones orientadas a visibilizar las desigualdades de género en el ámbito del empleo y la formación para el trabajo, sobre la base de que las oportunidades de acceso al trabajo remunerado y de generación de ingresos son claves para el logro de la autonomía económica y personal de las mujeres. Enmarca esos análisis una mirada transversal y territorial de las políticas públicas dirigidas a la formación y el empleo.

Desde ese enfoque, en el informe anterior (Martín et al, 2020) se analizaron las características estructurales de la desigualdad entre varones y mujeres en el mercado de trabajo de Mendoza durante el período 2007 – 2018. Las principales conclusiones de ese estudio arrojaron: mayor impacto de la desocupación y la informalidad laboral y sobrecarga de tareas del hogar en las mujeres, percepción de ingresos del hogar altamente masculinizada, persistencia de la división sexual del trabajo en la estructura productiva con fuerte concentración de mujeres en servicio doméstico y enseñanza e incremento de la participación femenina en las actividades del tercer sector, caída en la tasa de asalarización de las mujeres en las regiones más urbanas de la provincia, mayor participación femenina entre los/as trabajadores/as familiares sin remuneración e incremento del nivel educativo de las mujeres ocupadas

A partir de esos hallazgos este informe profundiza en el estudio de las desigualdades entre varones y mujeres en relación con la inserción laboral y las condiciones de trabajo en el aglomerado Gran Mendoza y en las regiones al interior de la provincia. Se busca con ello aportar datos que fundamenten la inclusión de la perspectiva de género en la implementación de políticas que contribuyan a la reactivación económica y a la disminución de brechas de género y que contemplen las particularidades de los mercados de trabajo en cada territorio.

Las fuentes de información utilizadas en el análisis son la Encuesta Permanente de Hogares (EPH-INDEC) y la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV-DEIE). Con el uso complementario de las fuentes oficiales disponibles buscamos lograr una mejor aproximación a la multiplicidad de factores que intervienen en la situación laboral de las mujeres de la provincia y sus regiones.

A modo de síntesis se resaltan los siguientes aspectos:

- En 2020 (segundo trimestre) en el aglomerado Gran Mendoza se incrementó significativamente la brecha de participación en el mercado de trabajo a favor de los varones y se revirtió la brecha en la tasa de subocupación al registrar una fuerte caída en el caso de las mujeres. La crisis también aumentó la brecha de género en la tasa de desocupación. El comportamiento de los indicadores se explica por la imposibilidad de sostener los trabajos informales en los que las mujeres tienen mayor participación relativa y por la pérdida de puestos de trabajo en los sectores feminizados.
- Durante el segundo trimestre de 2021 (comparación interanual) se incrementó la participación de ambos grupos en el mercado de trabajo del principal aglomerado de la provincia, aunque el crecimiento fue mayor en el caso de las mujeres. La desocupación en los varones registró una pronunciada disminución mientras que en las mujeres también cayó, pero sostuvo un nivel superior al período pre-pandemia y duplicó la tasa masculina. La tasa de subocupación femenina volvió a colocarse por encima de la masculina. Además, las mujeres aumentaron su participación relativa en el trabajo por cuenta propia.
- Los datos de la ECV-DEIE, por su parte, muestran que entre 2019 y 2020 la situación laboral de los varones para el conjunto de la provincia se mantuvo relativamente estable mientras que las mujeres profundizaron sus desventajas: aumentó la desocupación femenina aun disminuyendo la cantidad de mujeres que participan en el mercado de trabajo.
- A nivel regional en las áreas preponderantemente urbanas (Gran Mendoza y Sur) disminuyó la actividad, el empleo y el desempleo. La dispar dinámica de esos mercados hizo que en Gran Mendoza se ampliara la brecha de participación entre varones y mujeres mientras que en el Sur la misma disminuyó. Estas tendencias estuvieron además acompañadas por una caída en la tasa de informalidad (por mayor pérdida de puestos de trabajo no registrados) que en Gran Mendoza fue más significativa en el caso de las mujeres y en el Sur impactó en mayor medida en los varones.
- En el Centro Oeste se observó un incremento interanual en la participación laboral de ambos grupos, más pronunciado en los varones. Lo contrario

ocurrió con la tasa de desocupación, que no registró cambios en la fuerza de trabajo femenina mientras disminuyó en la masculina. Al mismo tiempo aumentó levemente el empleo y se incrementó la informalidad laboral principalmente entre las mujeres. En esta dinámica de recuperación los indicadores mejoran en primera instancia para los varones.

- En las regiones Este y Noreste entre 2019 y 2020 disminuyó la brecha entre varones y mujeres en la participación en el mercado de trabajo, debido a un aumento de la participación femenina. Sin embargo, aumentó la desocupación y la informalidad para este grupo.
- El análisis concluye señalando que, si bien se observan disparidades entre los distintos mercados de trabajo de la Provincia de Mendoza, en términos generales durante el período 2019 - 2021 se profundizaron las desigualdades entre varones y mujeres.

En el informe se abordan detalladamente cada uno de estos aspectos, proponemos su lectura como insumo para la reflexión y el intercambio colectivo en vistas a generar acciones que propendan a reducir las brechas de género en los mercados de trabajo de nuestra provincia.

*Dra. María Albina Pol*



## Introducción

---

En 2020, como consecuencia de la pandemia por Covid-19, todos los países del mundo sufrieron un impacto negativo en sus mercados de trabajo cuya característica central, señala la CEPAL (2021), fue la destrucción de puestos de trabajo. En América Latina, la crisis sanitaria encontró a los mercados de trabajo en una situación de fragmentación estructural ya que subsistían una amplia informalidad laboral y una alta proporción de trabajadores/as en actividades de baja productividad (OIT, 2020).

En Argentina la pandemia acentuó las desigualdades estructurales preexistentes, con sistemas de empleo, salud y seguridad social fuertemente segmentados, producto del modelo económico impuesto entre 2016 y 2019. Ese modelo se caracterizó por beneficiar la especulación financiera del sector externo en detrimento de las actividades productivas orientadas al mercado interno generando, entre otras consecuencias, el deterioro del mercado de trabajo.

Desde el establecimiento de las medidas de aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO) se registraron importantes cambios en la vida cotidiana de las personas. Muchas actividades se interrumpieron, otras se vieron modificadas o relocalizadas al interior de los hogares. En el empleo el efecto fue inmediato, pero no homogéneo. Una primera diferencia se registró entre trabajadores/as esenciales y el resto y, una segunda, entre asalariados/as formales -quienes contaron con mayores protecciones y respaldos- y trabajadores/as informales asalariados/as o cuentapropistas (CEPAL, 2020).

En los sectores más afectados, que explican, según el organismo de Naciones Unidas, casi el 56% de la caída de puestos de trabajo del país, se insertan las/os trabajadoras/as con mayor exposición a la pobreza y, a excepción de la construcción, se trata de sectores de alta feminización. Por su parte, las trabajadoras de otros sectores de alta feminización, que no fueron significativamente afectadas por la pérdida de sus puestos de trabajo, tuvieron fuertes efectos en las cargas y condiciones laborales como consecuencia de la presión que se generó sobre los sistemas de salud y la necesidad de implementar nuevas estrategias en los servicios de enseñanza (CEPAL, 2020). Esto amplificó las desigualdades económicas de género estructurales presentes en la Argentina.

De acuerdo con la CEPAL (2021), entre los impactos de las medidas de confinamiento que es oportuno problematizar desde la perspectiva de género se encuentran, por un lado, la visibilización de la importancia que revisten los sectores de la economía del cuidado (educación, salud, servicio doméstico) y, por otro, la rápida expansión de la economía digital. Según se afirma, la brecha digital y la desigualdad de género debilitan las oportunidades futuras que podrían tener las mujeres de menores ingresos.

En el 2021, la economía argentina mostró una importante recuperación. Creció el PBI y algunos indicadores del mercado laboral dieron cuenta de la reactivación; aumentaron las tasas de actividad y de empleo, en consecuencia, disminuyó la tasa de desocupación, con un incremento de trabajadores/as registrados/as. Sin embargo, esta recuperación fue insuficiente, aún persisten altas tasas de informalidad laboral y el sostenido proceso inflacionario deteriora el poder adquisitivo real de los ingresos de los/as trabajadores/as (Informe laboral, 2021). En ese contexto, la desigualdad de género se manifiesta en variables como la desocupación, el nivel de ingresos, la precariedad laboral y, fundamentalmente, la cantidad de tiempo destinado a realizar tareas en el hogar y cuidado no remuneradas (OIT, 2022). La división social y sexual del trabajo se asocia a una menor disponibilidad en la cantidad de horas y recursos destinados a su desarrollo personal, productivo, profesional y económico, ya que implica que las mujeres estén mayoritariamente a cargo del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado.

La responsabilidad exclusiva en las tareas domésticas y de cuidados repercute en las condiciones de vida de las mujeres. No sólo por la doble jornada de trabajo para aquellas que efectivamente se insertan laboralmente, sino porque se relaciona con la noción de autonomía económica. La autonomía económica es comprendida como las posibilidades de las personas de generar y hacer uso de recursos, de disponer libremente de su tiempo, alcanzar su pleno desarrollo, participar activamente de la vida pública y decidir sobre los ingresos y activos familiares (CEPAL, 2016).

En el período de aislamiento y distanciamiento preventivo impuesto por el escenario de pandemia las tareas reproductivas y de cuidado se intensificaron, incluyendo además la sostenibilidad de las trayectorias educativas de las infancias y adolescencias a partir del cierre de las instituciones educativas. Así, la pandemia evidenció la necesidad de dinamizar y fortalecer las políticas de cuidados desde un enfoque sistémico e integral. De acuerdo con la CEPAL (2021), para afrontar los diversos efectos económicos y sociales causados por la crisis sanitaria, es necesario incorporar a todas las poblaciones que requieren cuidados y generar políticas económicas, de empleo, salud, educación y protección social articuladas, sobre la base de la corresponsabilidad social y de género.

De esta manera, la posibilidad de medir las brechas de género es crucial a la hora de elaborar e implementar políticas macroeconómicas, sectoriales y laborales activas con perspectiva de género, en particular con un abordaje amplio comprometido con las problemáticas del trabajo de cuidados.

En el mercado de trabajo las brechas entre los sexos<sup>1</sup> buscan visibilizar que las mujeres experimentan peores condiciones tanto en su inserción laboral como en sus trayectorias y retribuciones en comparación con los varones. A través de datos secundarios provenientes de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH-INDEC), a partir de la cual se analiza el total de aglomerados urbanos como contexto nacional y el aglomerado Gran Mendoza, y de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV-DEIE) que abarca las áreas urbanas y rurales de todos los departamentos de la provincia<sup>2</sup>, se analizan los indicadores básicos del mercado de trabajo y las brechas entre mujeres y varones. Se exploran complementariamente estas fuentes a los efectos de lograr una aproximación a las realidades de los mercados de trabajo regionales de nuestra provincia.

En el informe anterior (Martín et al., 2020) se presentaron las características estructurales de la desigualdad entre varones y mujeres en el mercado de trabajo de Mendoza en un análisis de largo aliento que abarcó el período comprendido entre el segundo trimestre de 2007 y el segundo trimestre de 2018. En esta oportunidad se profundiza en los efectos de la crisis impulsada por la pandemia en relación con esas desigualdades y en las tendencias registradas en la etapa posterior. Esto con el propósito de proveer datos que fundamenten la inclusión de la perspectiva de género en las estrategias de recuperación, es decir, la implementación de políticas que contribuyan de forma simultánea y sinérgica a los objetivos de reactivación económica y a la disminución de brechas de género.

Para alcanzar ese objetivo en este informe se analizan comparativamente los datos de la EPH-INDEC del total nacional y de Gran Mendoza correspondientes a los segundos trimestres de 2019, 2020 y 2021 como períodos de referencia de las etapas pre-pandemia, pandemia y recuperación. En el caso de la ECV-DEIE se comparan los totales anuales 2019 y 2020<sup>3</sup> desagregados por regiones al interior de la provincia con el fin de observar las modificaciones en la dinámica del mercado de trabajo y en las condiciones de los/as asalariados/as varones y mujeres de acuerdo con las características de los mercados de trabajo locales.

---

1. Las estadísticas oficiales disponibles aún se expresan desde el binarismo sexual. Por ello, dada la ausencia de información estadística que permita dar cuenta de otras categorías de existencia no enmarcadas en el mismo, el presente informe utiliza en el análisis solamente la distinción mujeres/varones.

2. Las estructuras laborales son producto de un proceso histórico y de la posición que el área geográfica ha ocupado en la división espacial del trabajo a lo largo del tiempo (Casado Díaz, 2000). Por ello los informes del Área de Relaciones y Condiciones laborales se realizan sobre una regionalización de la provincia de Mendoza. Las regiones identificadas están conformadas del siguiente modo siguiendo la ECV (Martín y Pol, 2014): GRAN MENDOZA: Integrada por los departamentos de Capital, Godoy Cruz, Guaymallén, Las Heras, Luján de Cuyo y Maipú, que poseen mayor volumen y densidad poblacional. Capital y Godoy Cruz tienen un perfil netamente urbano. REGIÓN ESTE: La componen Junín de perfil rural y Rivadavia y San Martín, rururbanos. REGIÓN NORESTE: Comprende La Paz, Lavalle y Santa Rosa, rurales. Constituye el área de menor tamaño poblacional de la provincia. REGIÓN VALLE DE UCO o CENTRO OESTE: Compuesta por San Carlos, rururbano, Tunuyán y Tupungato, ambos rurales. REGIÓN SUR: Integrada por los departamentos General Alvear, Malargüe y San Rafael. La segunda región en tamaño poblacional después del Gran Mendoza, principalmente, por el aporte del departamento de San Rafael.

3. Al cierre de este informe no se encuentra disponible la base usuaria ECV 2021.

## Variación de las tasas básicas del mercado de trabajo por sexo a nivel nacional<sup>4</sup>

---

Los datos publicados por el INDEC para todos los aglomerados urbanos de Argentina registraron en promedio para el 2020 un comportamiento descendente de las tasas de actividad (-4,1 p.p.) y de empleo (-4,3 p.p.), mientras que la tasa de desocupación ascendió (1,7 p.p.) en comparación con el promedio 2019. El aumento de la desocupación estuvo atenuado por el paso de muchos/as trabajadores/as a la inactividad, lo que significó que un gran número de personas en edad de trabajar salieron temporalmente de la fuerza laboral y desistieron de buscar un trabajo por falta de oportunidades.

Al analizar los datos aportados por la EPH por sexo, se observa que durante el mismo lapso las tasas de actividad y empleo disminuyeron en los varones 5 p.p. y 5,6 p.p. respectivamente, mientras que en las mujeres las caídas fueron de 3,5 p.p. y 3,9 p.p. Aunque la retracción del empleo femenino fue menor que el masculino, las variaciones relativas fueron iguales en ambos casos (7% de caída en la tasa de actividad y 9% en la tasa de empleo) por lo que las brechas de desigualdad entre varones y mujeres se mantuvieron.

En 2020 la tasa de desocupación fue en promedio del 12,4% para las mujeres y del 10,8% para los varones. Entonces, en el año más crítico de la pandemia, incluso participando menos del mercado de trabajo, las mujeres tuvieron más dificultades para conseguir un empleo. La desocupación femenina aumentó 1,7 p.p. interanual, mientras que en los varones la variación fue de 1,6 p.p. En efecto, se agudizó la desventajosa participación de las mujeres en el mercado de trabajo.

En 2021, por su parte, en el total urbano del país se registró un incremento interanual promedio de las tasas de actividad (3,3 p.p.) y de empleo (4,1 p.p.) y un descenso de la desocupación (-2,7 p.p.). De esta manera, el nivel de actividad no alcanzó el valor previo a la pandemia, pero sí lo hizo la tasa de empleo, mientras que la desocupación se ubicó 1 p.p. por debajo del valor promedio registrado en 2019 (9,8%).

---

4. Los párrafos subsiguientes que describen la situación en nuestro país se retoman del Informe del Observatorio laboral 2020 <https://bdigital.uncu.edu.ar/ap.p/navegador/?idobjeto=16425> y del Informe del Observatorio laboral 2021 <https://bdigital.uncu.edu.ar/app/navegador/?idobjeto=17898>

El proceso de recuperación mostró divergencias según el género y la edad de las personas. Mientras que la tasa de actividad femenina aumentó en promedio 3,6 p.p. anual, la masculina lo hizo 4,5 p.p. Respecto de la tasa de empleo, aumentó 4,5 p.p. en el caso de las mujeres, y 6 p.p. en los varones. Por su parte, la desocupación disminuyó 2,5 p.p. en las mujeres y 2,9 p.p. en los varones. Estos movimientos provocaron un crecimiento de la brecha entre estos grupos en relación con la tasa de desocupación, mientras que en el empleo y la actividad la brecha disminuyó levemente.

## Variación de las tasas básicas y brechas por sexo en Gran Mendoza

En la tabla 1 se presentan las cifras de actividad, empleo y desocupación para el aglomerado Gran Mendoza para los segundos trimestres 2019, 2020 y 2021 por sexo y las brechas respectivas a cada indicador<sup>5</sup>. La comparación entre los segundos trimestres de 2019 y 2020 evidencia una acentuada disminución de la tasa de actividad de las mujeres (2,9 p.p.) mientras se sostuvo la de los varones, aumentando ostensiblemente la brecha en la participación en el mercado de trabajo entre los grupos (3,3 p.p.). En efecto, un importante número de los/as trabajadores/as que pasaron a la inactividad, es decir, personas en edad de trabajar que salieron temporalmente de la fuerza laboral y desistieron de buscar trabajo durante la crisis de la pandemia fueron mujeres.

**Tabla 1. Principales indicadores laborales y brechas por sexo (en puntos porcentuales). Gran Mendoza. II trimestre 2019, 2020 y 2021**

	Tasa de actividad			Tasa de empleo			Tasa de desocupación		
	Varones	Mujeres	Brecha	Varones	Mujeres	Brecha	Varones	Mujeres	Brecha
<b>IIT 2019</b>	51,2	40,4	-10,8	49,8	36,6	-13,2	8,2	9,5	1,3
<b>IIT 2020</b>	51,6	37,5	-14,1	44,4	31,0	-13,5	13,8	17,3	3,5
<b>IIT 2021</b>	56,4	45,2	-11,1	55,0	39,8	-15,2	5,7	12,0	6,3

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH-INDEC.

5. Las brechas para visibilizar las desigualdades en los comportamientos de los indicadores fueron trabajadas como la diferencia entre el valor correspondiente a las mujeres y el de los varones tomando como referencia OIT/María José Castells (2022) Aportes para el diseño de políticas económicas para acelerar la igualdad de género en la Argentina. Lineamientos para una estrategia de desarrollo sostenible e inclusivo. La autora sostiene que se cuenta con fuentes de información sociolaborales, pero es importante proveer una forma de presentación de los datos que permita realizar una lectura rápida en términos de brechas de género.

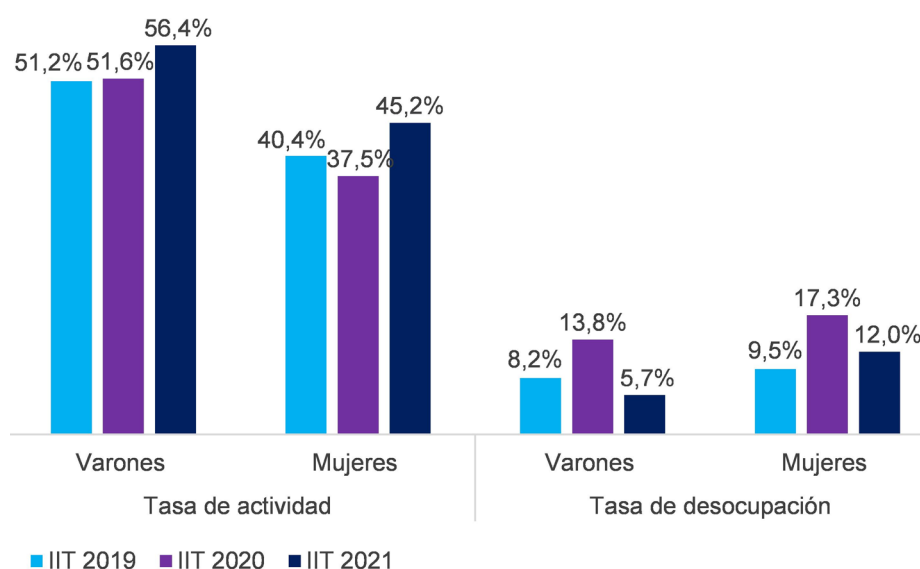
En cambio, la tasa de empleo se redujo significativamente para ambos grupos de trabajadores/as (5,4 p.p. en los varones y 5,6 p.p. en las mujeres). La desocupación en plena crisis fue de 13,8% para la fuerza de trabajo masculina y de 17,3% para la femenina, lo que amplió la brecha en 2,2 p.p. De esta manera, dado que los sectores feminizados del mercado de trabajo fueron los más impactados por las restricciones de movilidad en el contexto de pandemia, la crisis afectó con mayores niveles de desocupación a las mujeres, aun siendo quienes se retiraron en mayor medida a la inactividad, ya sea por destinar su trabajo a responder a las responsabilidades de cuidado o por efecto desaliento.

La comparación entre el segundo trimestre de 2020 y el mismo período de 2021 muestra que ambos grupos aumentaron la tasa de actividad, pero dicho crecimiento fue mucho más pronunciado en las mujeres (7,7 p.p.). De hecho, este grupo presentó una tasa de actividad sensiblemente superior a la observada en el período prepandemia (40,4% en 2019 y 45,2% en 2021). La tasa de actividad de varones también ascendió, pero en menor medida (4,8 p.p.). Este comportamiento del indicador que permite el registro dinámico de la participación laboral evidenció que la recuperación parcial de la economía acompañada de bajos niveles de ingresos exigió a los hogares sumar integrantes al mercado de trabajo. La tasa de empleo, que había sostenido la brecha entre varones y mujeres entre 2019 y 2020 al registrar un descenso semejante en los dos grupos, experimentó en 2021 un incremento de la brecha. En efecto, durante la recuperación el nivel de empleo de los varones aumentó (10,6 p.p.) en mayor medida que el de las mujeres (8,8 p.p.). La tasa de desocupación, sobre la que ya se había registrado un aumento de la brecha entre varones y mujeres en el período más álgido de la crisis sociosanitaria, continuó durante la postpandemia con la misma tendencia. Mientras en los trabajadores varones la desocupación disminuyó de 13,8% a 5,7%, el indicador para las mujeres tuvo un comportamiento menos alentador, pasando del 17,3% a 12%, por lo que la brecha aumentó 2,8 p.p., acumulando una diferencia de 5 p.p. entre los segundos trimestres de 2019 y 2020.

El gráfico 1 expone las tasas de actividad y desocupación por sexo para el aglomerado Gran Mendoza en los segundos trimestres de cada año. Como puede observarse, mientras la actividad registró una significativa disminución en las mujeres durante el período más restrictivo de la pandemia, la desocupación también aumentó en mayor medida en las mujeres en comparación con los varones. Se reafirma entonces que las consecuencias del retroceso en el mercado de trabajo durante la crisis del Covid-19 fueron más significativas para ese grupo poblacional.

En cambio, en la etapa de recuperación relativa, aumentó la participación en el mercado de trabajo de ambos grupos, pero la desocupación en los varones registró una pronunciada disminución que los coloca en situación más favorable respecto al período de comparación prepandemia. Por su parte, en las mujeres la desocupación disminuyó respecto al segundo trimestre de 2020, no obstante, duplicó la tasa masculina y sostuvo un nivel superior al del período prepandemia. En efecto, los datos reflejan una recuperación más rápida y favorable para los trabajadores varones que para las trabajadoras mujeres.

**Gráfico 1. Tasas de actividad y de desocupación según sexo. Gran Mendoza. II trimestre 2019, 2020 y 2021**



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH-INDEC

La tabla 2 presenta las tasas de subocupación y subocupación demandante para el aglomerado Gran Mendoza para los segundos trimestres de 2019, 2020 y 2021 por sexo y las brechas correspondientes a cada indicador. La tasa de subocupación horaria, es decir, el porcentaje de trabajadores/as que dedica menos de 35 horas semanales a todas sus ocupaciones en relación con la población económicamente activa, es un indicador que históricamente ha sido más elevado en las mujeres. Esto se debe a que la menor carga horaria laboral resulta una estrategia muchas veces necesaria para la conciliación entre las tareas productivas y el trabajo reproductivo y de cuidados. De acuerdo con los datos presentados, durante el segundo trimestre del 2019 la subocupación alcanzaba en las trabajadoras el 20,6%, ubicándose 7,2 pp. por encima del valor registrado en varones.

**Tabla 2.** Tasa de subocupación, tasa de subocupación demandante y brechas por sexo (en puntos porcentuales). Gran Mendoza. II trimestre 2019, 2020 y 2021

	Tasa de subocupación			Tasa de subocupación demandante		
	Varones	Mujeres	Brecha	Varones	Mujeres	Brecha
<b>IIT 2019</b>	13,4	20,6	7,2	11,5	17,0	5,6
<b>IIT 2020</b>	13,7	11,6	-2,1	8,2	6,2	-2,0
<b>IIT 2021</b>	14,0	19,9	5,9	10,5	13,6	3,1

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH-INDEC

Sin embargo, ante la crisis impulsada por la pandemia, que provocó la agudización de los cuidados y la pérdida de puestos de trabajo informales y precarios -ocupados en gran medida por mujeres-, la brecha entre la tasa de subocupación masculina y la femenina se revirtió. En el segundo trimestre de 2020, el 13,7% de los ocupados varones y el 11,6% de las ocupadas mujeres registró subocupación horaria, es decir, la subocupación femenina quedó -2,1 p.p. por debajo de la masculina. En la recuperación relativa postpandemia se retornó a las desigualdades estructurales, registrando ambos grupos tasas semejantes al período prepandemia.

La proporción de subocupados/as que demandan trabajar más horas siguió la misma tendencia. Mientras que en 2019 el 17% de las mujeres subocupadas buscaba aumentar horas de trabajo, el 11,5% de los varones se encontraban en igual condición. Esa situación se invierte en 2020, con una reducción de la subocupación demandante en ambos grupos, pero más significativa en las mujeres. En 2021, aumentó la subocupación demandante de mujeres (13,6%), traccionando un leve ensanchamiento de la brecha con los varones, aunque por debajo de la diferencia registrada en el período prepandemia.

El comportamiento de este último indicador permite inferir las mayores dificultades de inserción laboral de las mujeres respecto a los varones en la etapa de recuperación económica. Además de presentar una tasa de desocupación mayor, también es más elevado el porcentaje de quienes encontrándose ocupadas buscaban trabajar más horas.



## Variación de las tasas básicas y de las brechas por sexo en los mercados de trabajo regionales de la provincia de Mendoza

En lo que respecta al comportamiento de los mercados de trabajo regionales de la provincia de Mendoza se analizan los datos provistos por la ECV-DEIE. En la tabla 3 se muestran las cifras correspondientes a las tasas de actividad, empleo y desocupación para el total provincial y las regiones para 2019 y 2020 y su variación interanual.

Al comparar los principales indicadores laborales a nivel provincial en esos años se observan variaciones poco significativas, es decir, en 2020 las tasas del mercado de trabajo para el total de la provincia presentan valores similares a los registrados en 2019. Sin embargo, esto no implica que la dinámica del mercado de trabajo de Mendoza a lo largo del período no haya sufrido el impacto de la pandemia. Dado que la ECV-DEIE se aplica en el cuarto trimestre de cada año, este relevamiento no captó el momento más intenso de los efectos de los confinamientos y restricciones durante el segundo trimestre de 2020.

A nivel regional, se observa una disminución interanual en la tasa de actividad en el Gran Mendoza y en los departamentos del Sur de la provincia, de 1 p.p. y 2,3 p.p. respectivamente. De esta manera, el comportamiento de la participación laboral en los dos principales aglomerados urbanos de Mendoza traccionó la disminución del nivel de actividad en el total provincial. En ambas regiones esa caída se vio acompañada por una reducción del empleo y del desempleo entre 2019 y 2020, aunque fue más pronunciada en el Sur provincial.

En la región Centro Oeste, por su parte, se registró un crecimiento de 1,7 p.p. en la actividad y de 1,8 p.p. en el empleo. Cabe destacar que la región Centro Oeste es la única de la provincia que presentó una variación positiva en ambos indicadores.

**Tabla 3.** Principales indicadores laborales y variaciones (en puntos porcentuales). Total provincial y por regiones<sup>6</sup>. Provincia de Mendoza. Años 2019 - 2020

Región	Tasa de actividad			Tasa de empleo			Tasa de desocupación		
	2019	2020	Var. 2019/20	2019	2020	Var. 2019/20	2019	2020	Var. 2019/20
<b>Total provincial</b>	45,0	44,2	-0,8	41,9	41,4	-0,4	7,0	6,3	-0,7
<b>Gran Mendoza</b>	47,1	46,1	-1,0	43,5	42,8	-0,8	7,6	7,3	-0,4
<b>Región Este</b>	42,4	42,9	0,5	39,2	39,7	0,5	7,6	7,4	-0,3
<b>Región Noreste</b>	43,0	43,0	0,0	40,3	40,1	-0,2	6,3	6,7	0,5
<b>Región Centro Oeste</b>	41,1	42,8	1,8	39,6	41,4	1,9	3,7	3,2	-0,4
<b>Región Sur</b>	40,7	38,4	-2,3	38,6	37,6	-1,0	5,2	2,1	-3,1

Fuente: Elaboración propia en base ECV-DEIE

La tabla 4 presenta las tasas de actividad, empleo y desocupación para el total provincial y por regiones para los años 2019 y 2020 por sexo y las brechas relativas a cada indicador. La comparación entre mujeres y varones muestra para el total provincial una disminución interanual de la tasa de actividad femenina de 1,5 p.p., mientras que la masculina se mantuvo estable. De esta manera, en 2020 se incrementó en 1,4 p.p. la brecha en la participación en el mercado de trabajo de Mendoza entre los grupos. Asimismo, la tasa de empleo se redujo para las trabajadoras mujeres (1,4 p.p.) y se mantuvo para los varones, evidenciándose así un aumento de 2 p.p. en la brecha. La desocupación decreció para los trabajadores varones (-1,2 p.p.) y se sostuvo para las mujeres, por lo cual la brecha se elevó 1,3 p.p. En síntesis, a nivel provincial la situación laboral de los varones entre 2019 y 2020 se mantuvo mientras que los datos para las mujeres evidencian una profundización de las desventajas en el mercado de trabajo: aumentó la desocupación aun disminuyendo la cantidad de mujeres que participan en el mercado de trabajo.

6. Los coeficientes de variación para la categoría desocupado/a en regiones Noreste, Centro Oeste y Sur son superiores al 20% por lo que los datos deben comprenderse como descriptivos.

En relación con los cambios en la inserción de varones y mujeres en los mercados de trabajo regionales de Mendoza durante el período 2019 - 2020 se observan tendencias diferentes que, en términos generales, agudizan las desigualdades de género.

**Tabla 4. Principales indicadores laborales y brechas por sexo (en puntos porcentuales). Total provincial y por regiones. Provincia de Mendoza. Años 2019 y 2020**

Región	Año	Tasa de actividad			Tasa de empleo			Tasa de desocupación		
		Varones	Mujeres	Brecha	Varones	Mujeres	Brecha	Varones	Mujeres	Brecha
Total provincial	2019	53,3	37,1	-16,2	50,1	34,0	-16,1	6,0	8,4	2,4
	2020	53,2	35,6	-17,6	50,7	32,6	-18,1	4,8	8,5	3,7
Gran Mendoza	2019	53,9	40,8	-13,1	50,3	37,2	-13,1	6,7	8,7	2
	2020	54,8	38,0	-16,8	51,5	34,6	-16,9	6,0	9,0	3,0
Región Este	2019	53,2	31,9	-21,3	50,1	28,6	-21,5	5,8	10,5	4,7
	2020	52,4	33,7	-18,7	50,2	29,6	-20,6	4,1	12,2	8,1
Región Noreste	2019	53,0	32,7	-20,3	50,7	29,6	-21,1	4,3	9,5	5,2
	2020	52,8	33,7	-19,1	50,2	29,6	-20,6	4,1	12,2	8,1
Región Centro	2019	52,2	30,0	-22,2	51,1	28,1	-23,0	2,1	6,4	4,3
	2020	53,3	32,4	-20,9	52,6	30,3	-22,3	1,2	6,6	5,4
Región Sur	2019	51,7	30,2	-21,5	49,0	28,6	-20,4	5,2	5,3	0,1
	2020	47,7	29,5	-18,2	47,0	29,8	-17,2	1,3	3,3	2,0

Fuente: Elaboración propia en base ECV-DEIE.

En primer lugar, en el principal aglomerado urbano de la provincia la participación en el mercado de trabajo disminuyó 2,8 p.p. interanual para las mujeres y para los varones se incrementó menos de un punto porcentual, por lo cual la brecha entre grupos aumentó 3,7 p.p. Por su parte, el nivel de empleo de las mujeres decreció casi a la par del aumento de su actividad (-2,6 p.p.) mientras creció para los varones (1,2 p.p.). Así, la brecha en el empleo pasó del 13,1 p.p. al 16,9 p.p. La desocupación no presentó variaciones significativas para estos grupos poblacionales. En el Gran Mendoza, la relativa recuperación iniciada a partir del cuarto trimestre del 2020 impactó en principio en los trabajadores varones, mientras las mujeres no recuperaron sus niveles de actividad y empleo previos

a la pandemia.

Esta región central, preponderantemente urbana y con el mayor nivel de diversificación sectorial en el empleo dado que posee una especialización de baja intensidad en varias ramas (exceptuando a aquellos sectores ligados a actividades primarias) y de valor agregado (Pol et al., 2020), presenta mayor presencia relativa de puestos de trabajo con elevada productividad y es la única en la que más de la mitad de los/as trabajadores/as se inserta en puestos formales (Martín y Pol, 2022; Ruggeri, 2022). Sin embargo, el aumento de las brechas género observado entre 2019 y 2020 podría estar explicado por el predominio en la estructura ocupacional de la región de puestos de trabajo asociados a las ramas de servicios, comercio, restaurantes y hoteles, actividades altamente feminizadas y sobre las que impactó con mayor fuerza la pérdida de empleos en el contexto de pandemia.

La región Este presenta un perfil con primacía de los servicios y la actividad agropecuaria y una marcada especialización del empleo en el sector agropecuario (Pol et al., 2020). En su estructura laboral tienen gran preponderancia los puestos de trabajo en actividades que se encuentran tecnológicamente rezagadas con utilización intensiva de mano de obra en unidades productivas pequeñas de baja productividad (Martín y Pol, 2022; Ruggeri, 2022). El Este provincial registró en el período 2019 - 2020 un aumento de la tasa de actividad traccionada en gran medida por las mujeres (1,8 p.p). Por su parte, la tasa de empleo se elevó 1 p.p. para las trabajadoras y se sostuvo para los varones. Si bien disminuyeron las brechas entre varones y mujeres en ambos indicadores (-2,6 y -0,9 p.p., respectivamente), en el 2020 la participación masculina se encontraba 18,7 p.p. por encima de la femenina y el empleo 20,6 p.p. En cuanto a la desocupación, se acrecentó para las mujeres y descendió para los varones en la misma medida (1,7 p.p.), elevando así 3,4 p.p. la brecha entre grupos. La participación y el empleo masculino se mantuvieron estables en la región respecto al año anterior, sin embargo, las consecuencias económicas de la pandemia se registraron en el aumento de la participación de las mujeres que no encontraron posibilidades de insertarse laboralmente, aumentando la brecha de desocupación.

En los departamentos del Noreste se repite la tendencia general que arroja un aumento de la participación de las mujeres, pero con dificultades para incorporarse en el mercado de trabajo y se evidencian diferencias porcentuales menos acentuadas. Esta región presenta un perfil de empleo especializado en el sector agropecuario, donde la demanda de trabajo se configura en base a puestos de menor calificación y con rasgos de mayor precariedad e inestabilidad. Esas actividades formaron parte, sin embargo, de los sectores considerados esenciales en la pandemia. Además, el mercado de trabajo de la región cuenta con mayor presencia de empleo público que el resto de las regiones de la provincia (Martín y Pol, 2022; Ruggeri, 2022). Durante 2019 - 2020 la participación laboral de las mujeres aumentó 1 p.p. mientras que la de los varones permaneció constante y, por ende, disminuyó levemente la brecha (1,2 p.p.). La tasa de empleo femenina se mantuvo y la masculina presentó una ligera disminución. La desocupación, por su parte,

aumentó 2,7 p.p. para la fuerza de trabajo femenina y se sostuvo para masculina, lo que implicó un aumento de 2,9 p.p. en la brecha entre los grupos. Así, la desocupación masculina se ubicó en 2020 8,1 p.p. por debajo de la femenina.

La región Centro Oeste presenta una marcada especialización del empleo en el sector agropecuario, un gran peso de la agroindustria vitivinícola con importante presencia de empresas de capitales extranjeros que demandan mano de obra calificada (Martín y Pol, 2022; Ruggeri, 2022). En esta región, entre 2019 y 2020 se observa un incremento en la participación en el mercado de trabajo tanto de las mujeres como de los varones, de 2,4 p.p. y 1,1 p.p., respectivamente. Asimismo, la tasa de empleo aumentó 2,2 p.p. en el caso de las mujeres y 1,5 p.p. en los varones. Sin embargo, mientras para la fuerza de trabajo femenina la desocupación se mantuvo, en el caso de la masculina disminuyó casi un punto porcentual. En esta región se observó un leve aumento del empleo, posiblemente explicado por la capacidad de recuperación de las empresas de capitales extranjeros y de gran tamaño que allí se asientan. En esta dinámica de crecimiento los indicadores mejoraron en primera instancia para los varones.

En la región Sur se localiza el segundo mayor centro urbano de la provincia y, por lo tanto, comparte con el Gran Mendoza la preponderancia de las ramas de servicios; comercio, restaurantes y hoteles e industria en la generación de puestos de trabajo. Pero la estructura de su mercado laboral se concentra en torno a actividades tecnológicamente rezagadas con utilización intensiva de mano de obra en unidades productivas pequeñas de baja productividad (Martín y Pol, 2022; Ruggeri, 2022). Es en esta región donde se evidencia una mayor retracción del mercado de trabajo entre 2019 y 2020 reflejada en una caída de la tasa de actividad y de empleo. La participación laboral femenina se mantuvo estable mientras la masculina descendió 4 p.p. Por su parte, la tasa de empleo de las mujeres presentó un leve aumento interanual (1,2 p.p.) pero, en contraposición con lo que sucede en las demás regiones, el nivel de empleo masculino disminuyó 2 p.p., por lo cual la brecha entre grupos se redujo, pasando de 20,4 p.p. a 17,2 p.p., pero traccionada por la pérdida de empleo de los varones. La desocupación masculina descendió 3,9 p.p. y también lo hizo la femenina (2 p.p.). Si bien en esta región las brechas de género en relación con la participación laboral y el empleo disminuyeron en el período observado, lejos de tratarse de una mejoría en la dinámica del mercado de trabajo y en la inserción de las mujeres, se trata de una contracción del mismo que generó la pérdida de puestos y el paso a la inactividad debido al efecto desaliento entre los varones.

## Condiciones de trabajo

---

Para completar el análisis en este apartado se describen, en primer lugar, los cambios en la distribución de ocupados/as por categoría ocupacional según sexo y la evolución de la tasa de informalidad por sexo para el Gran Mendoza tomando como referencia los segundos trimestres de 2019, 2020 y 2021 a partir de los datos de la EPH-INDEC. En segundo lugar, se analiza el comportamiento de la tasa de informalidad y la brecha por sexo para el total provincial y para los mercados de trabajo regionales de la provincia de Mendoza, comparando nuevamente los datos de 2019 y 2020 que aporta la ECV-DEIE.

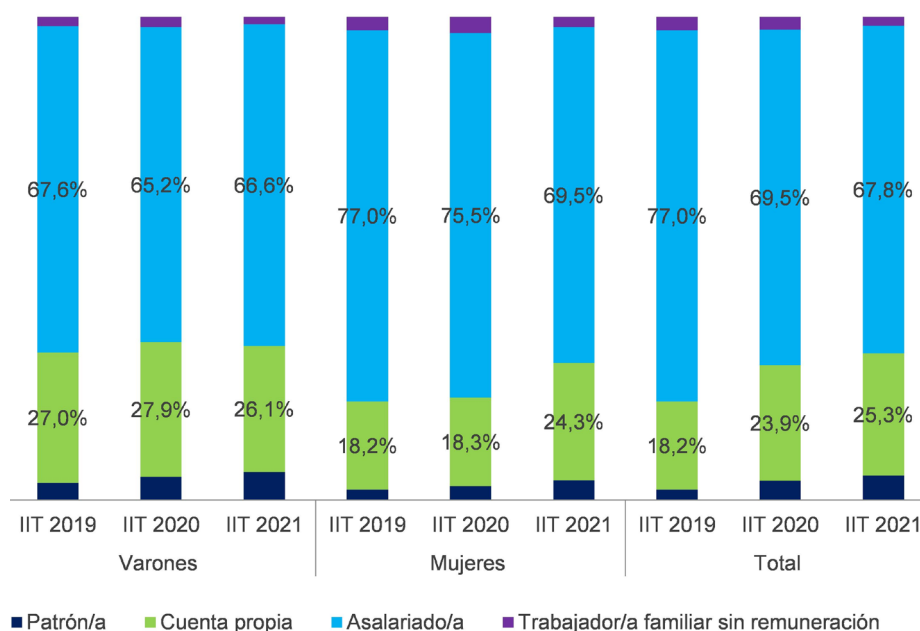
### Asalarización e informalidad laboral en Gran Mendoza

Los datos de la EPH-INDEC arrojan para el principal aglomerado de la provincia una disminución en el total de ocupados/as asalariados/as a favor de un aumento en la participación relativa de trabajadores/as por cuenta propia a lo largo del período analizado. De acuerdo con Beccaria y Maurizio (2020), el crecimiento del cuentapropismo se desarrolla fundamentalmente como mecanismo de respuesta frente a la debilidad en la generación de ocupaciones asalariadas y no como un comportamiento asociado a la existencia de mayores posibilidades de implementar negocios.

La desagregación por sexo (gráfico 2) muestra que el incremento de trabajadores/as cuenta propia en el total de ocupados/as del Gran Mendoza estuvo traccionado principalmente por las mujeres. Mientras que entre los varones el cuentapropismo creció 0,9 p.p. interanual durante los meses más críticos de la pandemia -segundo trimestre de 2020- y disminuyó 1,8 p.p. en igual período de 2021. Entre las mujeres el porcentaje de trabajadoras por cuenta propia se mantuvo constante durante el primer año y aumentó 6 p.p. en el período de recuperación.

De esta manera, las mujeres registraron entre 2020 y 2021 un aumento ostensible de la participación laboral que, además de estar acompañado de un desalentador comportamiento de la tasa de desocupación, supuso que muchas de ellas se refugiaran en el cuentapropismo como estrategia de subsistencia.

**Gráfico 2. Ocupados/as por categoría ocupacional según sexo. Gran Mendoza. II trimestre 2019, 2020 y 2021**



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH-INDEC.

En las etapas recesivas el empleo informal cumple habitualmente un rol contra cíclico, es decir que, al caer el empleo formal su nivel aumenta. Sin embargo, en el contexto de pandemia tanto el empleo formal como el informal experimentaron contracciones muy pronunciadas, pero el segundo se retrajo con mayor intensidad que el primero (OIT, 2021). De esta manera, el fenómeno característico de la crisis desatada por el Covid-19 fue la disminución de la informalidad en todos los países relevados por la CEPAL (2021). En el caso de Argentina la caída en la tasa de informalidad en el segundo trimestre del 2020 fue de 10,7 p.p. Esto se explica como efecto de las medidas de restricción a la movilidad que afectaron con más crudeza a los sectores con mayor presencia relativa de actividades informales y precarias. A ello se suma la mayor facilidad para interrumpir una relación asalariada informal y la mayor incidencia de este tipo de ocupaciones en empresas pequeñas, a las cuales les resulta más difícil soportar períodos extensos sin actividad (OIT, 2021).

De acuerdo con ello, en el aglomerado Gran Mendoza la informalidad promedio anual para el total poblacional disminuyó en 2020 4,9 p.p. (comparación anual promedio. Fuente: EPH-INDEC) hasta alcanzar al 30,2% de los/as ocupados/as. Posteriormente, con la recuperación, el promedio de 2021 arrojó una tasa de informalidad laboral de 42%. Esta cifra se constituye en el valor más alto en Gran Mendoza desde 2006 y se ubica 10 p.p. por encima del promedio nacional (Informe laboral, 2021).

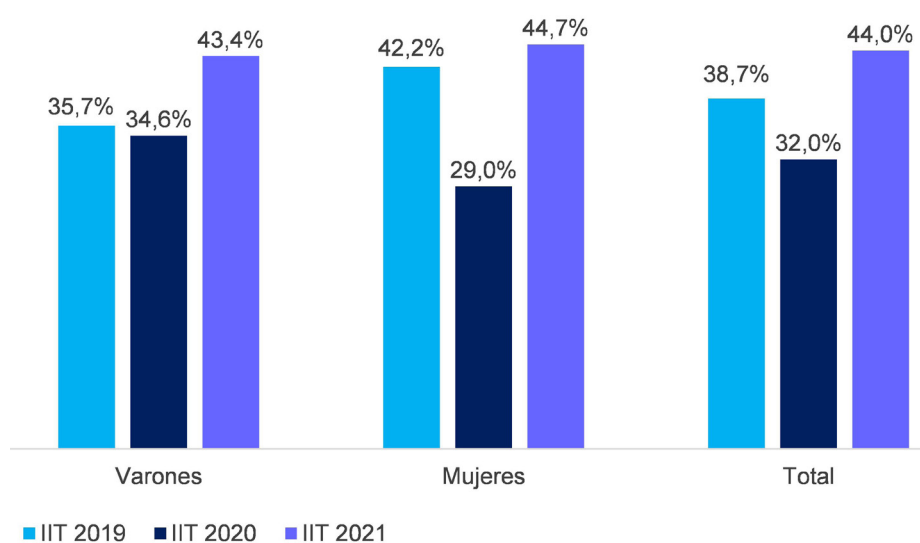
El comportamiento de la tasa de informalidad señalado en el párrafo anterior indica que, al igual que en el conjunto del mercado de trabajo, en el Gran Mendoza la recuperación post-pandemia estuvo sustentada en la creación de empleos de

baja calidad.

Al analizar el indicador por sexo (gráfico 3) se observa que la retracción del nivel de informalidad durante la crisis de la pandemia fue mayor para las mujeres, reduciéndose 13,2 p.p., en comparación con los varones cuya tasa de informalidad cayó 1,1 p.p. Este dato caracteriza a las mujeres que se retiraron del mercado de trabajo como consecuencia de la crisis, pasando muchas de ellas a abultar la tasa de desocupación. Es decir, es el registro del fuerte impacto en las mujeres de la imposibilidad de sostener los trabajos precarios durante la pandemia.

La brecha entre mujeres y varones asalariados/as informales era en el segundo trimestre 2019- de -6,5% p.p., dicha brecha disminuyó en el período de recuperación para ubicarse en el segundo trimestre de 2021 en -1,3% p.p., alcanzado en ambos grupos valores superiores a los registrados en la etapa previa a la pandemia. De esta manera, el deterioro del mercado de trabajo fue tal que la condición de varón dejó de ser un aspecto que favorezca el acceso a empleos de calidad.

**Gráfico 3. Tasa de informalidad de asalariados/as según sexo. Gran Mendoza. II trimestre 2019, 2020 y 2021**



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH-INDEC.

## Informalidad laboral y brechas por sexo en los mercados de trabajo regionales de la provincia de Mendoza

Los datos de la ECV-DEIE (tabla 5) evidencian que, a nivel provincial, entre 2019 y 2020 la informalidad laboral para el total poblacional se redujo 1,6 p.p. El análisis por sexo deja ver que este indicador se mantuvo estable para los varones mientras descendió para las mujeres (-4,3 p.p.). De esta manera, la diferencia entre ambos grupos respecto a la informalidad disminuyó, pero no debido a una mejoría en las condiciones de inserción de las mujeres sino por el aumento de su desocupación y por la retracción femenina en la participación en el mercado de trabajo.



**Tabla 5.** Tasa de informalidad de asalariados/as y brechas por sexo (en puntos porcentuales). Total provincial y por regiones. Provincia de Mendoza. Años 2019 y 2020

Región	Año	Varones	Mujeres	Brecha	Total
Total provincial	2019	40,2%	43,1%	2,9%	41,5%
	2020	40,6%	38,8%	-1,8%	39,9%
Gran Mendoza	2019	37,5%	44,1%	6,7%	40,5%
	2020	36,8%	37,7%	0,9%	37,2%
Región Este	2019	43,8%	42,8%	-1,1%	43,4%
	2020	42,4%	47,4%	5,0%	44,3%
Región Noreste	2019	47,6%	42,6%	-5,0%	45,9%
	2020	51,3%	50,0%	-1,3%	50,9%
Región Centro	2019	46,3%	40,9%	-5,4%	44,4%
	2020	48,0%	46,1%	-1,9%	47,3%
Región Sur	2019	43,4%	39,1%	-4,3%	41,6%
	2020	49,0%	31,2%	-17,8%	42,0%

Fuente: Elaboración propia en base ECV-DEIE.

En los departamentos del Gran Mendoza, el porcentaje de asalariados/as informales respecto al total de asalariados/as presentó un descenso interanual mayor al observado en el total provincial (-3,3 p.p. frente al -1,6 p.p.). En esta región, mientras la tasa de informalidad para los varones se sostuvo, disminuyó notoriamente en el caso de las mujeres (-6,4 p.p.) y la brecha entre grupos se acortó. Nuevamente, el comportamiento de este indicador se explica por la pérdida de empleos y el paso a la inactividad de buena parte de las mujeres insertas en el mercado de trabajo.

En la región Este, el porcentaje de asalariados/as informales aumentó levemente de 43,4% en 2019 a 44,3% en 2020. El análisis comparativo entre varones y mujeres deja ver un comportamiento diferencial al de otras regiones: la informalidad para los trabajadores descendió 1,4 p.p. y la de las mujeres creció 4,6 p.p., aumentando así la brecha entre estos grupos. En esta región las mujeres, que a causa de la crisis se incorporaron al mercado de trabajo y encontraron posibilidades de insertarse laboralmente, lo hicieron en puestos no registrados.

En la región Noreste, donde no se observaron variaciones significativas en lo que respecta a la participación, empleo y desocupación del total poblacional, se registró un incremento interanual de 5 p.p. en la tasa de informalidad. En este caso, el aumento se evidencia tanto entre las asalariadas mujeres como entre los varones, aunque no en la misma medida, 7,4 p.p. y 3,7 p.p. respectivamente. Dado que, como fue desarrollado anteriormente, ninguno de los grupos experimentó un crecimiento en su nivel de empleo en el período en cuestión, en esta región la estabilidad en los puestos se dio en el marco de un deterioro de las condiciones de contratación. Una vez más la brecha entre mujeres y varones respecto a este indicador se acorta sin que se trate de una mejoría en la inserción laboral de las trabajadoras.

Como fue mencionado, la región Centro Oeste es la única que experimentó cierto crecimiento del mercado de trabajo entre 2019 y 2020. En este contexto, se dio un incremento de la informalidad laboral para el total de asalariados/as (2,9 p.p.) y también para los dos grupos bajo análisis. Sin embargo, en términos comparativos este aumento de la informalidad resultó significativamente mayor en las mujeres (5,2 p.p.) que en los varones (1,7 p.p.). En esta región la evolución positiva del mercado de trabajo impactó en primera instancia en los varones, mientras las mujeres que se insertaron laboralmente accedieron a puestos no registrados. Además, parte de las trabajadoras que ya se encontraban ocupadas experimentaron un deterioro en sus condiciones de contratación.

Por último, entre 2019 y 2020 la región Sur sufrió una retracción del mercado de trabajo. La informalidad no presenta variaciones significativas para el total, sin embargo, sí lo hace cuando se desagregan los grupos poblacionales en cuestión. Mientras descendió 7,9 p.p. para las mujeres, creció 5,7 p.p. en el caso de los varones, acrecentándose ampliamente la brecha de informalidad entre ambos grupos (13,5 p.p.).

En síntesis, los datos muestran que si bien existen disparidades entre las regiones de Mendoza, en términos generales las consecuencias de la crisis de la pandemia recayeron con mayor fuerza en las trabajadoras mujeres y la recuperación relativa que comienza hacia finales de 2020 favoreció principalmente a los varones. Por tanto, durante el período analizado se profundizaron las desigualdades de género que caracterizan a los mercados de trabajo de nuestra provincia.

## Bibliografía

---

Beccaria, L. y Maurizio, R. (2020). Los impactos inmediatos de la pandemia: cuando la diferencia es entre quienes continúan percibiendo ingresos y quienes lo perdieron. <https://bit.ly/3fpXUtU>

Casado Díaz, J. M. (2000). Los mercados laborales locales de la Comunidad Valenciana. Universidad de Alicante. España.

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2021). La autonomía económica de las mujeres en la recuperación sostenible y con igualdad. Informe Especial COVID-19 N°9.

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2020). Cuidados y mujeres en tiempos de COVID-19: la experiencia en la Argentina. Documentos de Proyectos (LC/TS.2020/153)

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) - OIT (Organización Internacional del Trabajo) (2020). La dinámica laboral en una crisis de características inéditas: desafíos de política. Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe N° 23 (LC/TS.2020/128).

ITP (Instituto de Trabajo y Producción) (2021). Informe Observatorio Laboral 2020. Universidad Nacional de Cuyo. [https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos\\_digitales/16425/](https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/16425/)

ITP (Instituto de Trabajo y Producción) (2022). Informe Observatorio Laboral 2021. Universidad Nacional de Cuyo. [https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos\\_digitales/17898/](https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/17898/)

Martín, M. E. y Pol, M. A. (2014) Mercados de trabajo locales y jóvenes en la Provincia de Mendoza. Hacia una mirada relacional entre los condicionantes de la oferta y la demanda. En Pablo E. Pérez y Mariana Busso (Coord.), *Tiempos contingentes: inserción laboral de los jóvenes en la Argentina posneoliberal*. Miño y Dávila/CEIL/Trabajo y Sociedad.

Martín, M. E. y Pol, M. A. (2022). *La oferta educativa y de empleo en las regiones de la provincia de Mendoza entre 2016 y 2018: una perspectiva territorial de su incidencia en la precariedad laboral de jóvenes y mujeres*. Informe Final Proyecto SIIP-UNCuyo 06/F418 2019-2021. Trabajo no publicado. Universidad Nacional de Cuyo.

Martín, M. E.; Giampaolletti, N.; Solas, R; Ruggeri, S.; Ledda, V.; Pol, M. A., (2020). *El trabajo de jóvenes y mujeres 2007-2018*. 1a. edición. Universidad Nacional de Cuyo. Instituto de Trabajo y Producción. 56 p. <https://bdigital.uncu.edu.ar/15835>

OIT/Castells, M.J. (2022) *Aportes para el diseño de políticas económicas para acelerar la igualdad de género en la Argentina*. Lineamientos para una estrategia de desarrollo sostenible e inclusivo.

OIT/Maurizio, R. (2021). *Empleo e informalidad en América Latina y el Caribe: una recuperación insuficiente y desigual*. Nota Técnica OIT, Serie Panorama Laboral en América Latina y el Caribe 2021. OIT. <https://bit.ly/3WggxRB>

OIT (Organización Internacional del Trabajo) (2020). *Panorama laboral 2020. América Latina y el Caribe*. Oficina Regional OIT para América Latina y el Caribe. <https://bit.ly/3Djbjw4>

Pol, M. A., Carracedo, G., Paz, B., y Martín, M. E. (2020). *Especialización productiva en las regiones de Mendoza*. 1a. edición. Universidad Nacional de Cuyo. Instituto de Trabajo y Producción. <https://bdigital.uncu.edu.ar/15949>

Ruggeri, S. (2022). *Oferta educativa de nivel superior: Análisis desde una perspectiva territorial de su incidencia en la inserción laboral de los jóvenes en la provincia de Mendoza entre 2016 y 2018*. Tesis de grado. Trabajo no publicado. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional de Cuyo.

